

AHMOSE-NEFERTARI

Divina Reina Alquímica
fundadora de la Cofradía
de Constructores
de Deir el-Medina



Imágenes propias
y de Internet

Poner parlantes

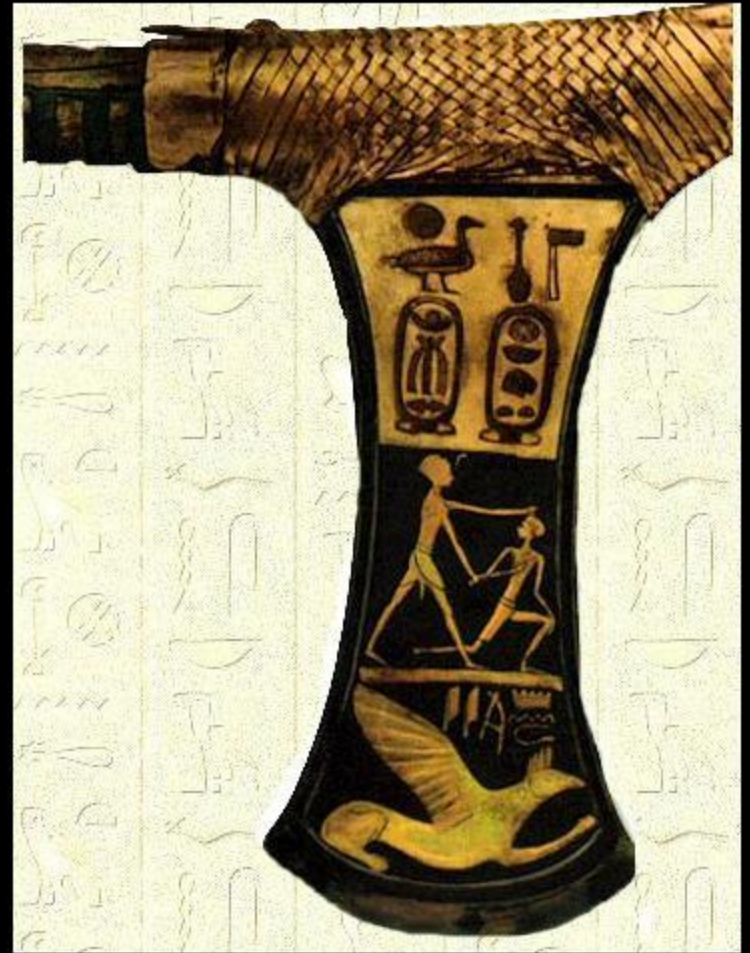
Dr Guillermo Calvo Soriano

Ahmose-Nefertari

una de las reinas mas notables
del Antiguo Egipto,
cuya actuación fue determinante
para la restauración de una civilización
que acababa de zafarse
de la aniquilación.

Los bárbaros Hicsos habían invadido
el Delta y parte del Egipto Medio
por cerca de dos siglos.

Desde la Tebas independiente
se inicia el movimiento de resistencia
bajo el impulso de la reina Ahotep,
que llevó a la liberación del país
durante el reinado de su hijo Ahmosis,
fundador del Imperio Nuevo.



Hacha de Ceremonias
ilustra el combate
contra los Hicsos



Ahmosis

OSIRIS

El faraón **Ahmosis**,
que reinó entre
1570 y 1546 a. C.
eligió a
Ahmose-Nefertari
una mujer
de personalidad
excepcional.



Daga de Amosis

Sus títulos

Princesa hereditaria (irytp at) ; Noble Dama (rpatt) ;

Gran Esposa Real (HmT-nswt wrt) ; Grande de Gracia (wr T-imAt);

Grande de Alabanzas (wrt-hzwt) ; Dame del Doble País (nbt tAwj) ;

Soberana de las Dos Tierras (Hnwt tAwj) ;

Soberana de las Dos Tierras todas enteras (hnwt tAwj tm[w]) ;

Soberana del Sur y del Norte (Hnwt Smaw mHw) ;

Soberana de las Dos riveras de Horus (Hnwt idbwj Hr) ;

Aquella que comanda el Alto y Bajo Egipto (xrp snaw mHw) ;

Hija del rey (sAT-nswt-nt) ; Hermana del rey (snt-nswt) ;

Madre del rey (mwt-nswt) ; Aquella que está unida

a la Corona Blanca (a la Perfecta) (Xnmt-nfr-HDjt)

Gran Esposa Real de Kamoutef (Hmt-nswt wrt n kA-mwt.f) ;

Esposa del Dios (HmT-nTr) ; Gran Esposa Real de Amon

en el Men-Set del Ipet-Sout (Hmt-nswt wrt naImn m Mn-st n apt-swt) ;

Mano del Dios (Drt-nTr) ; Superiora de las Reclusas de Amon

(wrt xnrwt n aImn);Segunda Profeta de Amon (Hnt-nTr snw n aImn)



Ahmose-Nefertari concilió
la acción con la Sabiduría.

Su nombre significa
*“nacida del dios Luna,
la mas bella de las mujeres”
o “El Dios Luna (Iâh)
la ha engendrado,
la mas bella de todas”.*

La Luna
-palabra masculina en egipcio-
es un temible dios guerrero y uno
de los símbolos de OSIRIS.

Ahmose-Néfertari I
Museo Metropolitano de Arte
New York



Si la observamos, vemos que a veces hay una hoz,
otras una Barca, y otras el desarrollo
de los Misterios de la Muerte aparente y la Resurrección.

Una de esas reinas extraordinarias
características de Egipto.
Ahmose-Nefertari lo más probable
es que hubiese nacido en Tebas,
donde también se habría educado,
según demuestra
el desarrollo religioso que,
como prueba de su amor,
promovió en la región.



Estatua votiva de **Ahmose-Nefertari**

En una estela en la capilla de la reina Tetisheri, en Abydos, Ahmosis que admira a su abuela, que vivió bajo la ocupación de los hicsos, le pidió a **Ahmés-Nefertari** honre su memoria: Mantener la capilla de Abydos, el estanque en el que los ritualistas recogerían el agua fresca para las libaciones cotidianas, de su jardín y de los árboles; “reverdecer” las mesas destinadas a sus ofrendas, proveerlas cada día de alimentos, y asociar su alma a las grandes fiestas, nombrando al personal adecuado y asignarle campos y ganado.



La pareja real rindió culto a Tetisheri y proclamó su importancia como precursora de una nueva Dinastía que debía devolver a Egipto su pasado esplendor. El respeto a los antepasados se consideraba el cimiento sólido sobre el cual era posible construir.



Ahmés-Nefertari fue también la autora de innovaciones notables cuyas consecuencias seguían siendo perceptibles siglos después de su muerte, cuando la dinastía de las Divinas Adoradoras reinó en Tebas. Nos referiremos primero a su apego al culto a los antepasados.





Ahmés-Nefertari fue también,
en cierto sentido, Faraón,
al igual que hicieran
un cierto número de reinas.
Sobrevivió a su marido después
de participar junto a él
en todos los actos principales
de su reinado;
y fue regente del reino durante
la infancia de Amenhotep I
(1551-1524),
el primero de los faraones
que incluía en su nombre
el de AMÓN.

La carrera de Ahmose-Nefertari fue sorprendente.
Le fue atribuido el título de “Segundo Servidor del dios AMÓN”, que generalmente se reservaba a un hombre; pero renunció a este cargo para crear una nueva institución, la de “Esposa Divina de AMÓN”, disponiendo de tierras, personal, rituales, un templo, viviendas, metales valiosos, entregas regulares de alimentos, vestidos y ungüentos.

Ahmes-Nefertari - Louvre





La imagen de la prestigiosa reina **Ahmose-Nefertari** simultáneamente desdoblada. De esa forma, podían ser enumerados delante de ella sus títulos más importantes: "Madre del rey (Amenhotep I)", "Esposa Divina (de AMÓN)" y "Gran Esposa Real (de Ahmose)".

Por su función, **Ahmes-Nefertari**
llevaba un vestido largo
que le llegaba hasta los tobillos,
ceñido a la cintura
y con unos tirantes que le cubrían
en parte el pecho;
era un hábito clásico,
propio de las Sacerdotisas
del Imperio Antiguo.

Estatua dedicada por el Maestro de Obras
Djehutyhermeketef.
Deir el-Medina





Tocada con una diadema,
la Esposa del Dios
dispone de una “morada”
y se integra en el universo
de las divinidades
como Hija de AMÓN,
el Dios Oculto,
y de RÁ, la Luz Divina.

A la cabeza se ceñía una peluca corta,
ajustada por un turbante.

Dos largas plumas completaban
el tocado tradicional de las reinas;
eran los llamados “restos del buitre”,
símbolo de la función materna
en su aspecto espiritual.

Las dos altas plumas simbolizaban
la pareja primordial, Shu y Tefnut,
los dos ojos del Creador,
las dos diosas de la resurrección,
Isis y Neftis; gracias a ellas,
la mirada de la Esposa de Dios
alcanzaba la cima del cielo
y poseía la facultad de conocer
a MAAT, la regla eterna del universo.



Ahmose-Nefertari AMÓN

Ahmes-Nefertari se puso al frente
de un Colegio de Sacerdotisas
y de Sacerdotes
que debían ayudarla a ejercer
su función principal:
sostener, mediante su amor,
la energía del dios **AMÓN**,
para que el amor divino
alimentase a Egipto.
Desde el punto de vista del Estado,
este acto mágico era esencial.
Efectivamente,
la energía de las divinidades
se consideraba una realidad vital
sin la cual el país no podría vivir
en armonía con lo invisible.



Un texto conocido con el título de “ritual de Amenhotep I”
inspiró la decoración de los templos tebanos;
la reina no sólo está representada, sino que también es probable
que ella participase en su concepción e incluso en su redacción.



Lo mismo puede decirse
de un texto fundamental,
“el ritual del culto divino diario”,
del que se conserva una versión
más completa en el templo de Abydos.
El texto revela los ritos
que el Faraón debía ejecutar cada día
al despertar la divinidad
en el naos del templo,
la parte más secreta del mismo,
donde sólo él podía penetrar.



Los rituales eran redactados por los adeptos de las Casas de la Vida; en su condición de Esposa de Dios, **Ahmés-Nefertari** podía acceder a ellos y hacer uso de los jeroglíficos, esos signos preñados de poder que recogían las palabras de las divinidades. A lo largo de la historia de Egipto algunas mujeres participaron en la redacción de los textos usados en las liturgias, y **Ahmés-Nefertari** fue, sin ninguna duda, una de esas autoras sagradas.

Haciéndose constructora,
crea un Templo de Regeneración
llamado Men-set
“el de emplazamiento estable”,
en el linde de las tierras
cultivadas,
un tipo de edificio reservado
habitualmente a los Faraones,
con la finalidad de conservar
la energía divina y mantener
su difusión en la tierra.
Este acto mágico implicaba
la celebración de los rituales,
en especial el de Amenhotep I,
seguramente obra
de la propia Ahmose-Nefertari.





Ahmose-Nefertari,
tuvo una larga vida
y conoció los últimos tiempos
de la ocupación,
la guerra de liberación
y el renacimiento.
Regente del reino durante la juventud
de su hijo Amenhotep I,
no murió hasta el comienzo
del reinado de Tutmosis I,
ya muy anciana,
tras haber asistido a su coronación.

*Ahmes-Nefertari I deificada
tumba de Nebamon e Ipouki (TT181)
Kestner Museum - Hanover*

La muerte de la gran reina,
hacia 1524 a. J.C.,
fue un acontecimiento digno de ese nombre.
Su figura había marcado de tal modo
su tiempo y a las personas
que su recuerdo no llegó a borrarse.





Fue en la necrópolis de Tebas
donde la reina accedió
a la inmortalidad.
Era considerada la protectora
y santa patrona
de esta necrópolis,
ya que animó al rey Tutmosis I
que constituyese la Cofradía
encargada de construir,
decorar y restaurar
las Moradas de Eternidad
del Rey
y de los grandes dignatarios.

Fragmento de relieve
en piedra caliza
Ahmose-Nefertari,
temprana Dinastía XVIII.

Estos artesanos geniales,
establecidos en Deir el-Medina,
darán forma
a las fabulosas Obras Maestras
del Valle de los Reyes,
y celebrarán durante tres siglos
y medio un culto a su fundadora.

El Maestro de Obras
Neb-Nefer ora ante
el difunto Faraón Amenhotep I
y su madre Ahmose-Nefertari,
1285-1250 a.C.
Deir el Medina.





Se le rinde homenaje
en Estelas fijas
en las que aparece representada,
y en un buen número
de objetos rituales como Sistros
dedicados a ella.

Presente en unas cincuenta tumbas
tebanas en escenas pintadas,
se le dedicaron a **Ahmose-Nefertari**
estatuillas con su efigie,
setenta escarabajos a su nombre
y varios objetos rituales,
como sistros,
que mantuvieron su recuerdo vivo...





El Faraon Ramsés II ante Ahmes-Nefertari representada en Karnak divinizada mas de 200 años después de su muerte.



Estela dedicada
a Amenhotep I
y Ahmose Nefertari
por Amememope
“Siervo del lugar de la Verdad”
con su hijo Amennakht,
en adoración.
Reino de Seti I y Ramsés II.
Dinastía XIX.

Le graveur Iyerniutef et sa femme
la reine divinisée Iahmose.
vers 1250 av. J.-C. (19^e dyn.)
calcaire
Des oreilles sont
entendues les prières



Estela de Iyerniutef
y su esposa
a la Divina Reina
Ahmose-Nefertari
Deir el-Medina,
XIX Dinastía



Estela a HATHOR y Ahmose-Nefertari, de Deir el-Medina. Din XVIII.
Museo Egizio, Turin



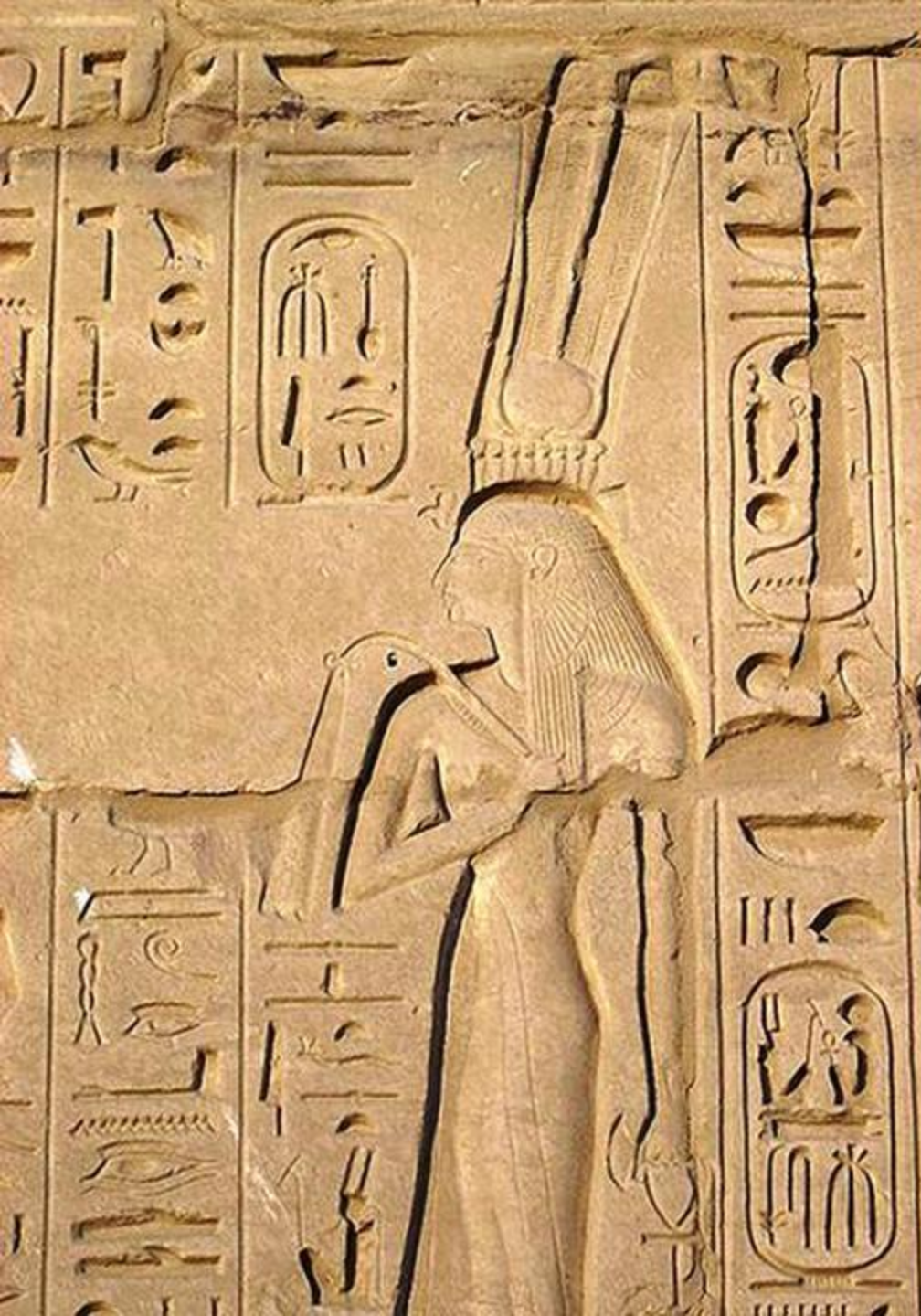
Ahmose-Nefertari y Amenhotep I
Museo de Luxor



*Fragmento
de Estela postuma
de Amenhotep I
y Ahmes-Nefertari
haciendo
una ofrenda
a OSIRIS.*



Amenhotep I y Ahmose-Nefertari



Ahmés-Nefertari fue objeto
de gran popularidad.
Este fervor venía a reconocer
su preocupación
por el mantenimiento
de las tumbas.

Reina Ahmose-Nefertari
Deidificada



Este cúmulo de homenajes
prueba la existencia
de un auténtico culto
en honor
de **Ahmes-Nefertari**.

Ahmose-Nefertari aparece en
varios casos como una reina negra,
siendo ella una mujer blanca,
como lo demuestra su momia.

Así, prima lo simbólico
en el corazón del universo egipcio,
por encima
de cualquier otra perspectiva.



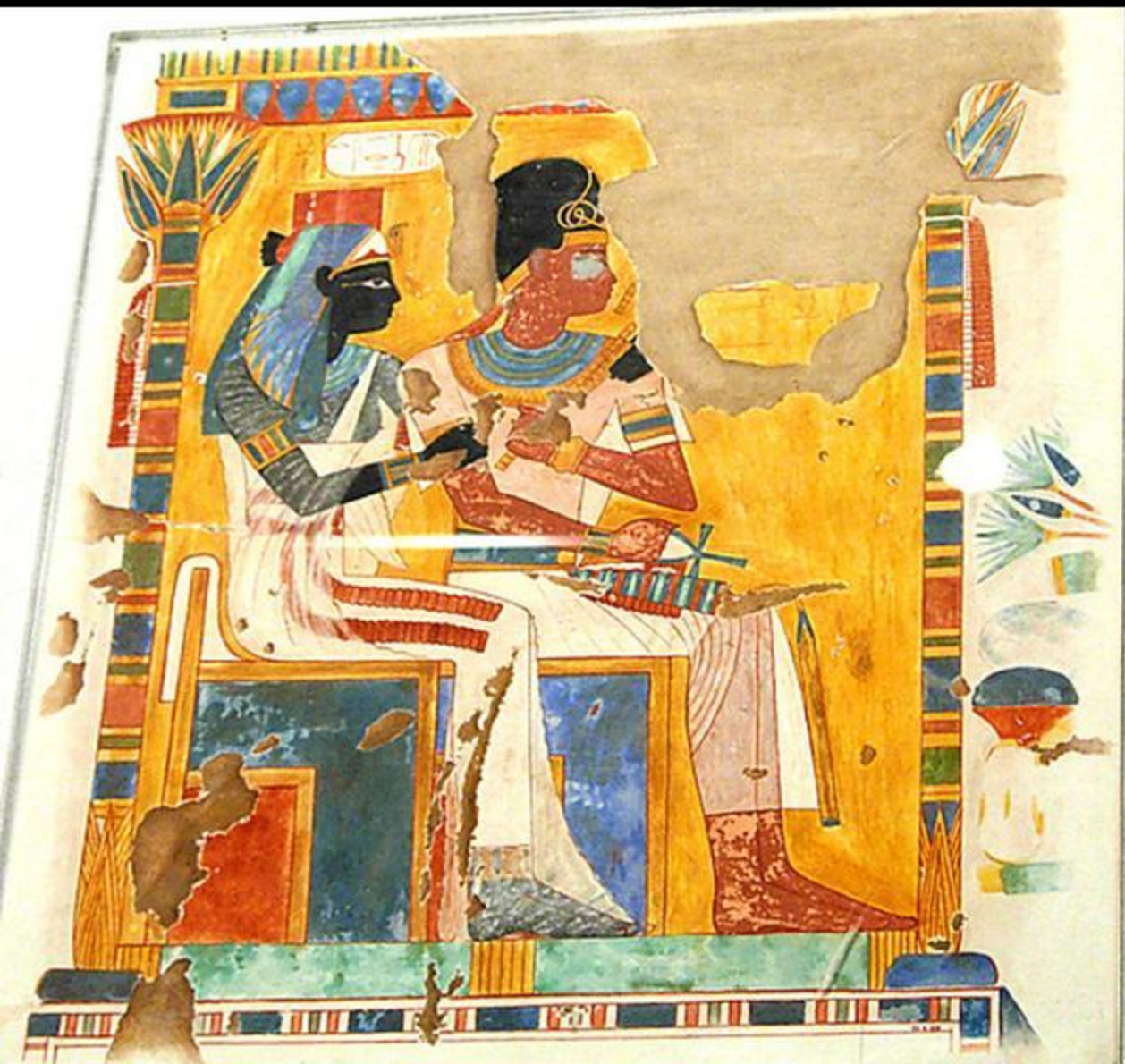
El negro es el color
del dios ANUBIS,
el de la cabeza de chacal,
encargado de conducir
a los resucitados
por los hermosos
Caminos del Más Allá.





Algunas estatuas de la reina
son de madera embetunada,
es decir, de color negro.
Ella es un ANUBIS femenino,
cuyo color negro no es el de la muerte
ni el del duelo, no evoca la destrucción,
sino un medio fértil,
rico en potencia creadora,
donde se organiza la Regeneración
una nueva forma de existencia...

Diversas pinturas muestran su piel negra porque ella puede conducir a los Iniciados más allá de la apariencia, enseñándoles el proceso alquímico que implica descomposición, purificación y transmutación.



Amenhotep I
y su madre
Ahmose-Nefertari.
Tumba
de Nebamun e Ipuky

Estatuilla
de Ahmose Nefertari.
Las inscripciones la definen como
“Reina, grandemente apreciada,
Soberana del Alto y Bajo Egipto”.
De Deir el-Medina,
Reino Nuevo.
Museo Egizio, Turin.





En la simbología egipcia,
el negro encarna
la idea de regeneración,
del proceso alquímico
por el que debe pasar el alma
para revivir en el más allá.
¿Pues no nace la vida
de la tierra negra, limosa,
depositada por la crecida de
las aguas en las orillas del Nilo?

El color negro simboliza
un medio fértil,
rico de potencialidades
creadoras,
del que puede nacer
una nueva Vida.





ANUBIS, OSIRIS,
Amenhotep I y su madre
Ahmose Nefertari.
Estela de Arenisca,
Imperio Nuevo,
en la tumba de Irynefer
Maestro de Obras
Deir el-Medina.
Museo de Louvre

Símbolo de la obra alquímica ,
del Renacimiento más allá de la Muerte ,
como nuestra tierra negra y fecunda,
portadora de todas las potencialidades creadoras.



Rey Amenhotep I y su madre Reina Ahmose-Nefertari



Rey Amenhotep I y su madre Reina Ahmose-Nefertari



Estela dedicada a Amenhotep I y Ahmose-Nefertari
Por “el Siervo en el Lugar de la Verdad” Amenemope y Amennakht.
Reino de Seti I y Ramses II. Din XIX.
Deir el-Medina.



Rey Amenhotep I y su madre Reina Ahmose-Nefertari



Ahmose-Nefertari prefigura
a las Vírgenes Negras,
en otro tiempo muy numerosas
en las Catedrales e iglesias
de Occidente en la Edad Media.
No refieren a una raza,
son figuras lejanas que evocan
simbólicamente a “la Gran Madre”,
la ISIS que da nacimiento
a un Ser de Luz,
HORUS el Salvador que puede
restablecer la armonía en la tierra.
El niño-dios
que llevan las vírgenes negras
será lejano descendiente
de una reina de Egipto convertida
en Diosa de la Resurrección.

Al comienzo del reinado
de Tutmosis I, (1524-1518),

Ahmoose-Nefertari

“voló al cielo”,

tras una larga existencia
marcada

por una inmensa felicidad:

la liberación de su país

y el renacimiento

al mismo tiempo político,

social y artístico,

al que contribuyó

de manera decisiva.

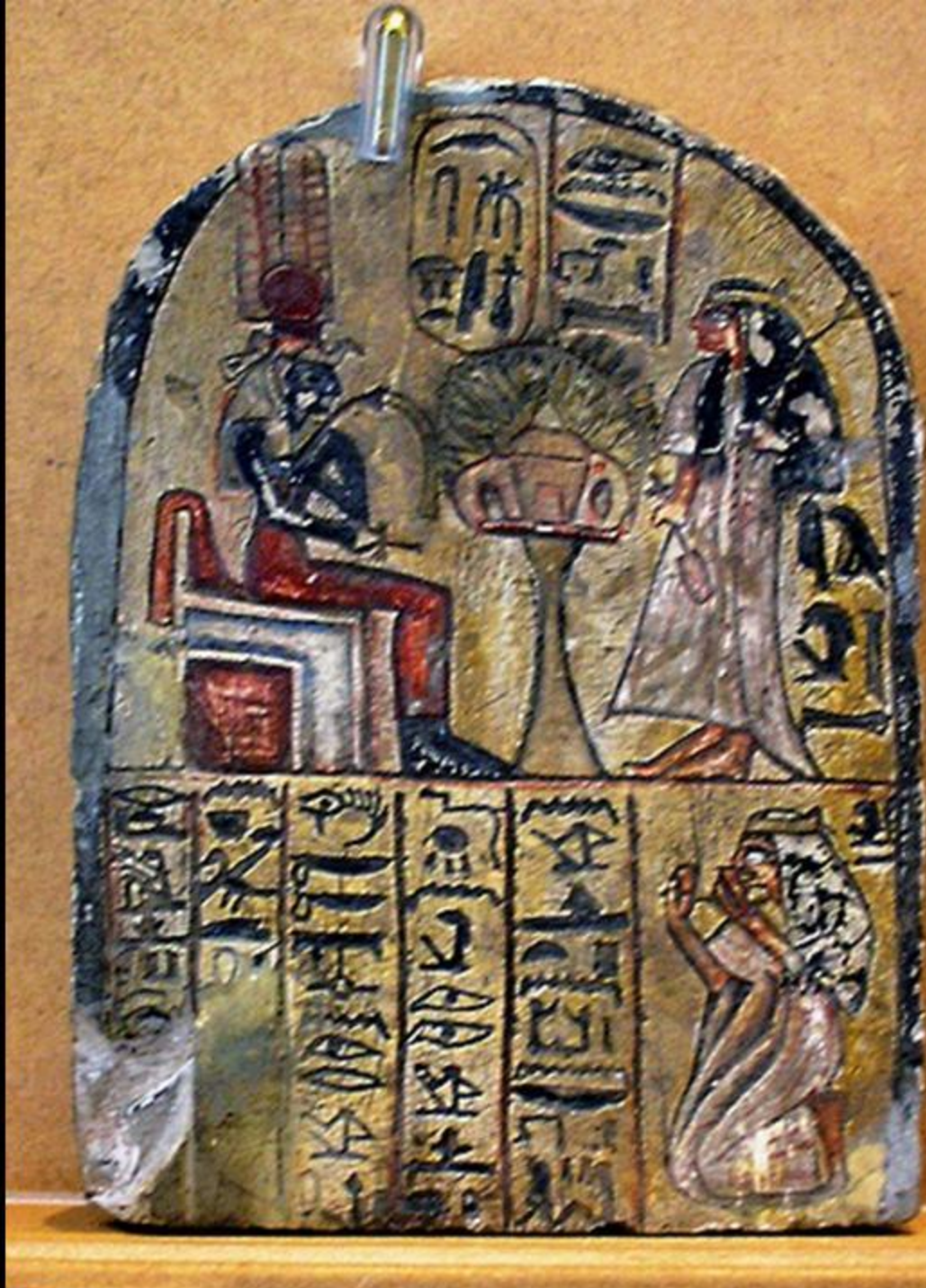
Estela de Heria en adoración

de Ahmoose-Nefertari,

de Deir el-Medina.

Dynastía XVIII.

Museo Egizio, Turin





Momia de Ahmose Néfertari

Jarra Canópica
también hallada en TT320.





Jarra de alabastro de **Ahmoose-Nefertari**

ca. 1525-1504 a.C.

Tebas, Valle de los Reyes,
Tumba de Amenhotep I (KV 39)

Dimensiones: 25 cm de altura



Después su momia fue introducida
en un enorme Sarcófago,
obra maestra, que subrayaba su importancia:
¡3.47 metros de altura!.

Pintado de amarillo con puntos azules,
evocaba el oro de los dioses
y el lapislázuli de la bóveda celeste.

Fue sepultado
en una tumba de Tebas-Oeste,
en Dra Abu el-Naga.



Fue puesta a resguardo en el escondrijo de Deir el-Bahari
después de una oleada de pillajes de tumbas reales durante el reinado
de los últimos ramésidas. Por desgracia, al contacto con el aire
y debido a la falta de precauciones, el cuerpo se descompuso.

La reina, mujer de edad, de piel blanca, de 1.60 m,
con los brazos cruzados sobre el pecho,
sosteniendo dos signos Anj,
la clave de la Vida.
La reina inició otra vida en la tierra
y en el cielo a la vez ...





La institución
de la Esposa del Dios
le sobrevivirá varios siglos,
y el impulso a la Cofradía
de Deir-el Medina
acabará teniendo
una fabulosa herencia
de Obras Maestras.

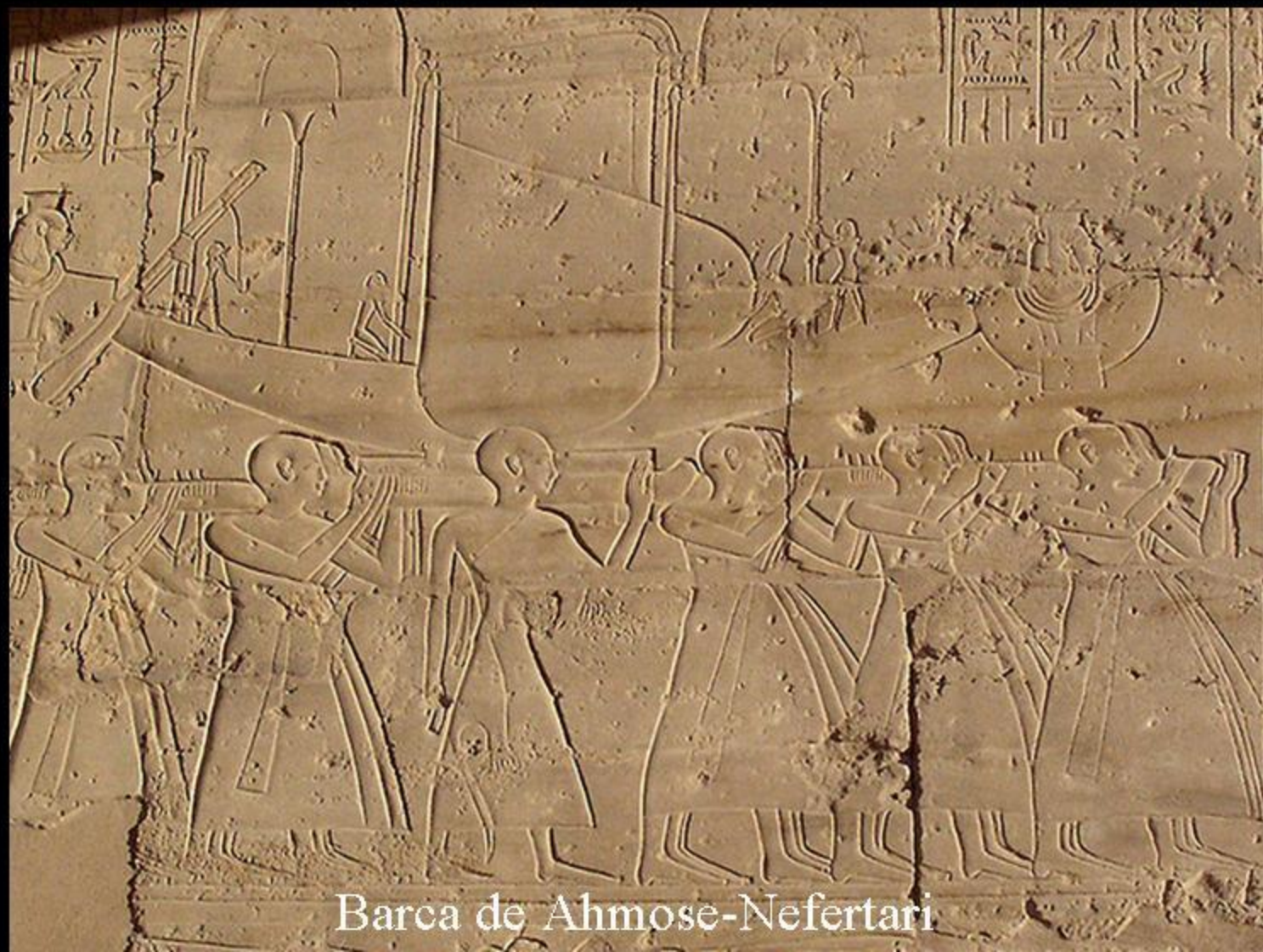
Los artesanos, instalados en el pueblo de Deir al-Medina, manifestaron su inmenso reconocimiento a la reina elevándola al rango de divinidad protectora.





Madre espiritual de la Cofradía,
Ahmes Nefertari
“Nos guía en las tinieblas
y nos hace descubrir
la inmensidad
del cielo nocturno
donde brilla
la Luz de los orígenes de la vida.”

Su Santuario aparecía como una región del otro mundo, revelada y encarnada en la tierra, una región por la que resultaba placentero pasear. **Ahmés-Nefertari**, navegando en una Barca de Luz, vivía en el paraíso reservado a los Justos.

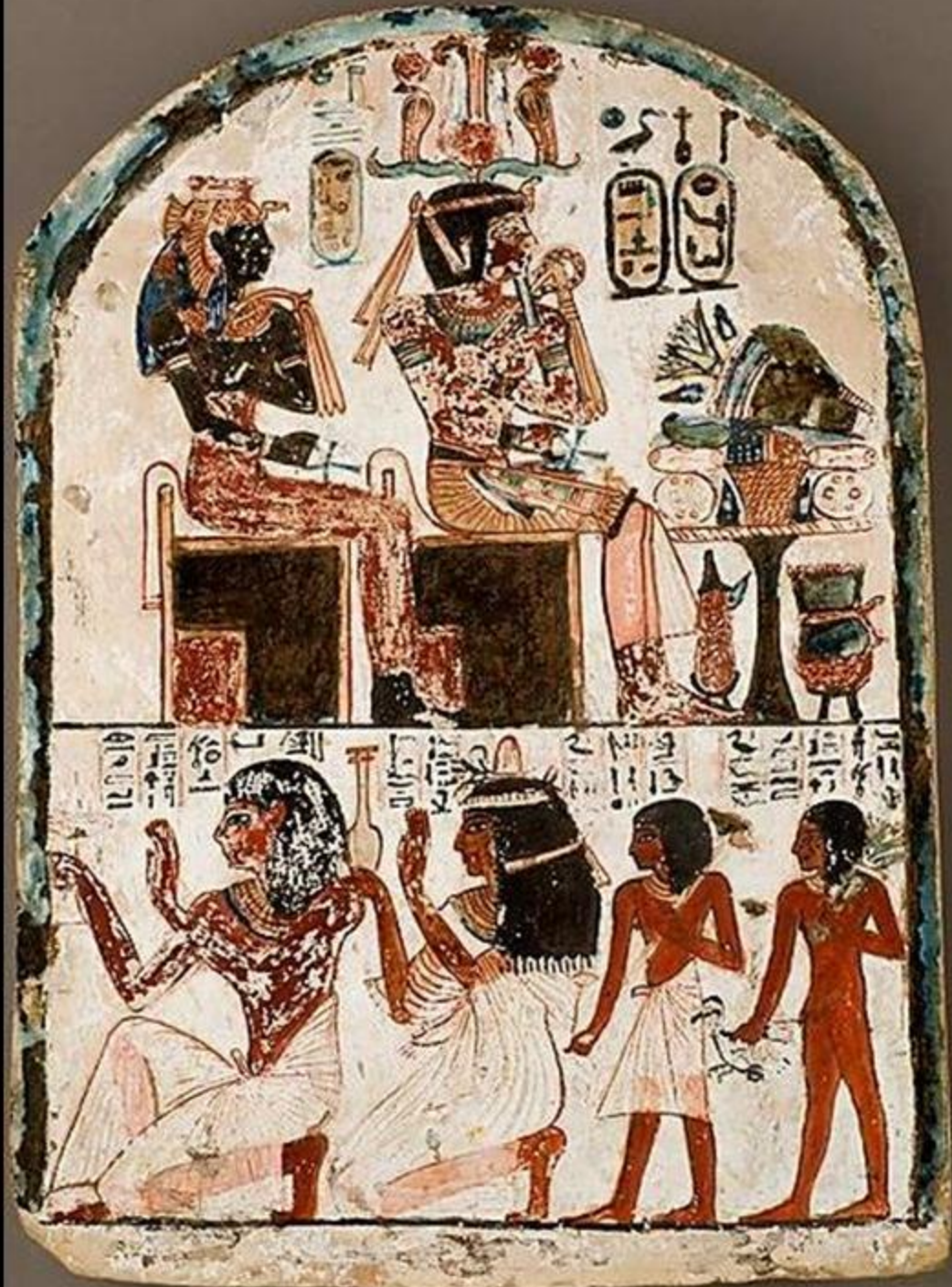


Barca de Ahmose-Nefertari

Durante una fiesta de verano, que se celebraba en su memoria la Barca de la reina, tirada por un trineo, recorría la necrópolis tebana. Podía verse su estatua, bogando en una barca, recorrer el espacio sagrado de la necrópolis, que de este modo la reina seguía protegiendo.



Ahmose-Nefertari



Digna émula
de la reina Ahotep,
la Juana de Arco egipcia,
Ahmose-Nefertari
no tuvo que hacer la guerra,
sino que construyó,
en compañía de su esposo
y de su hijo,
una paz luminosa,
fuente del esplendor
del Imperio Nuevo.

SALVE AHMOSE NEFERTARI



Bibliografía

- Christian Jacq. Les grands sages de l'Égypte Ancienne, Perrin, 2007
- Christian Jacq. Les Égyptiennes, Paris, 1998
- Andreu, G. La statuette d'Ahmés-Nefertari, Paris, 1977
- Gitton, M. L'Épouse du dieu, Ahmés-Nefertari, Paris, 1975
- Gitton, M. Les divines Épouses, Paris, 1984.